

HOMILÍA
Solemnidad de Santiago Apóstol. Ciclo C
Mt 20. 20-28

a.Contexto

Se trata de Santiago el Mayor, hijo de Zebedeo, hermano de Juan (cf.Mt. 4,21). Es distinto de Santiago el Menor, hijo de Cleofás (para muchos este nombre es la transcripción de Alfeo) (cf.Mt 10,3, y Mc 3, 18).

Es decir, que Santiago el Menor es hijo de Cleofás o Alfeo, llamado hermano del Señor? (cf.Gal 1, 19), a quien se atribuye la Carta de Santiago, sin que haya pruebas al respecto, más bien las hay de lo contrario.

De todos modos, la moderna exégesis no descarta otro (tercero) Santiago-ése sería el ‘hermano del Señor’, al que se referiría Pablo en ese texto de Gálatas 1,19. Santiago el Mayor, es el Patrono de España.

Forma con su hermano Juan y con Pedro el grupo de los tres discípulos preferidos del Señor (cf.Mt 17,1), y sufrió el martirio de parte de Herodes Agripa (año 44 d.J.C.).

La tradición eclesial extrabíblica nacida más tarde lo sitúa en España, si bien es difícil demostrar este extremo. De todos modos, hoy podemos sentirnos felices de celebrar la fe cristiana en estas tierras españolas.

Por ir completando el tema de los distintos sentidos de un texto bíblico, ahora me detengo en llamado sentido completo (‘plenior’, más lleno), que forma parte del sentido espiritual de la Escritura.

Ese sentido ‘plenior’ se da cuando se descubre en la Biblia un significado más hondo que Dios pretende, incluso sin que el autor material, humano de la Escritura siquiera se dé cuenta.

En estos casos se lee el pasaje en cuestión desde la perspectiva de otros textos bíblicos o de la tradición. El evangelista que hoy ocupa nuestra meditación trae un pasaje de Is 7,14 (sobre Enmanuel) (cf.Mt 1, 22-23).

Él da por sentado que Dios pretende con el ‘Enmanuel’ un designio de salvación que el Profeta Isaías no percibía: podemos estar ante un ejemplo de sentido completo (‘plenior’).

En este caso, ese sentido espiritual se diferencia más del sentido inicial literal de Is,7. Visto lo cual, voy a la perícopa que hoy celebramos en la solemne liturgia de Santiago.

El autor de este evangelio, un cristiano judío que seguramente vivía en Antioquía de Siria en el último cuarto del siglo I, dedica el Libro a uno de los Doce, Mateo, que sabría leer y escribir: ¡podía dedicársele!

Dicho redactor conocería el escrito de Marcos, lo vio apropiado para hablar del mensaje de Jesús a su comunidad, y lo retocó, desde luego, teniendo en cuenta que sus destinatarios venían casi todos del judaísmo.

Esto no es obstáculo para que el autor de ‘Mateo’ utilizara otras fuentes de dichos de Jesús, compartidos con el autor del evangelio lucano. Le parecía que Marcos presentaba a Jesús de modo demasiado humano...

Como sea, el evangelio puede leerse dividido en dos grandes secciones:

-desde el inicio hasta Mt 16, 20: confesión de Pedro y predicación en Galilea.

-desde Mt 16, 21, hasta el final: Jesús ahora muestra cosas a sus discípulos... Viaja a Jerusalén (como Lucas). En esta segunda sección se halla el pasaje de hoy.

Si contemplamos el Libro dividido en 3 partes (como hacen otros), la perícopa de esta festividad se situaría al inicio de la tercera parte (cf.Mt 16, 21-28,20) (la segunda sección de que antes hablé).

Aquí Jesús instruye a sus discípulos sobre el destino de sufrimiento del Mesías, del que ellos habrán de participar, sin duda.

b.Texto

El episodio de hoy, a su vez consta de dos partes:

-los discípulos piden un lugar de honor en el Reino de Jesús (cf.Mt 20, 20-23).

-reacción de los demás apóstoles y palabras correctoras de Jesús (cf.Mt 20, 24-28).

En el marco del último anuncio de la pasión, Santiago y Juan habían pretendido ocupar puestos importantes, sin entender de qué se trataba (cf. Mt 20, 17-19), sin conocer el camino que Jesús les abría (cf. Mt 20, 29-34).

Esta perícopa, a pesar del esquema anterior, forma un conjunto, si bien puede estar construida con elementos de varias procedencias y momentos históricos, centrada en una idea clave.

Esta idea clave es que sólo Dios da el lugar a cada uno en el Reino, y que ni el martirio vale de moneda para adquirir ese puesto, que es gracia, don de Dios.

En Mt 20, 24-28 se desarrolla la invitación al servicio, como manera de ser algo. Es el modo de ser 'alguien' en el Reino (¡no de pagar por un buen puesto, ni mucho menos!).

Ni los ruegos de la madre de Santiago y Juan-Marcos no habla de ella-valen para eso (cf. Mc 10,35). Es que el Hijo del hombre no tiene esa facultad, sino el Padre.

Es más, participar de la copa que el Padre ha preparado para su Hijo tampoco es un 'vale', a pesar de que el texto manifieste cierta experiencia positiva de las comunidades.

La razón es que han sufrido por Cristo. En el fondo, el Hijo de Dios, que sufre por todos (contexto del pasaje) no convoca propagandistas, sino testigos hasta dar la vida como Santiago (cf. Hech 12,2, y Gal 2,9).

La conclusión de Jesús es que el servicio a los hermanos es la tarea de los discípulos, ejerciendo una autoridad que no sea una tiranía, sino un servicio precisamente (tarea poco apreciada en la época).

c. Para la vida

Si no fuera porque hoy es una fiesta de gozo para nosotros, de dar gracias a Dios por el don de la fe en España, en las iglesias diocesanas, en nuestras ciudades y barrios, habría mucho que meditar (¡lo hay!).

Habría que meditar sobre nuestras actitudes cristianas de fondo, y sobre las motivaciones de nuestra vida, ¿a que sí? Pues mira, te las dejo todas a ti: reflexiona, medita y reza, y no te engañes, ni te excuses.

Tampoco te autolesiones, que eso nunca es bueno. Pero, amigo en la fe, revisa los motivos, las causas de tu presencia en el tajo del Señor. ¿No habrá deseos de figurar, o ganas de quedar por encima de otros?

¿No lucharás por el triunfo de ‘tus’ ideas, no de la causa de Cristo? Y no me digas que el recurso a preguntarse por las intenciones está muy visto. Hoy es día, amigos, para sentirse felices por la llamada de Dios...

...Para sentirse felices por la invitación que Jesús nos hace a seguirle en todo: goza de eso, hermano, dime que sí lo haces: así me entusiasmaré yo también con el don de la fe, que falta nos hace a todos..., digo yo...

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb
'-*aderojasr@yahoo.es*-